

1

*Philosophia nihil utilius, nihil dulcius, nihil
homine dignius. C.*

Nada es mas util, nada mas agradable, nada
mas digno del hombre que el estudio de la
Filosofia.

A ninguna facultad, á ningun estu-
dio, debe tanto el genero humano como al
de la Filosofia. El hombre salió perfecto
de las manos del CRIADOR, ilustrado con
el conocimiento de si mismo, y de todo
quanto le rodea: conocia á Dios, manda-
ba, y era obedecido de toda la naturaleza:
su corazon docil à la verdad seguia sin
resistencia los dictámenes de la razon: to-
do conspiraba á su felicidad, y no habia
cosa que pudiese turbarla. Pero cae en el
primer delito, y queda reducido á la clase
de las bestias: yá no se conoce así mis-
mo, y solo conserva de su antigua sobera-
nía una debil memoria: todas las cosas, y
hasta su propio corazon, se revelan contra él,
y le hacen sentir su debilidad: no puede
resistir á la fuerza de las aguas, que le im-
piden el camino: los vientos furiosos le



combaten, y hasta los mismos insectos se atreven á insultarle. Pero el SUPREMO SEÑOR de la naturaleza habia dejado en su corazon las semillas de la verdad: él se acuerda que fué criado á imagen de Dios, que su alma participa las dotes de la divinidad, y que todavia goza el inestimable don de pensar. Hé aqui el triunfo de la Filosofia! Yo me figuro con placer, que ella baja del Cielo, donde segun la energica sentencia de Platon, acompaña siempre al Ser SUPREMO, se acerca al hombre abatido, y desconsolado, le tiende la mano para levantarlo, y le anima con estas voces: *tú no haz perdido enteramente los derechos que tenias sobre la naturaleza, y te sobran fuerzas para recobrarlos. Dios te hizo debil, te produjo sin armas y desnudo, y te metio en el seno de los peligros para hacer brillar la imagen de su Omnipotencia y sabiduria que imprimió en tí.* Con estas razones se alienta el hombre, vuelve en sí, y comienza á tirar el plan de una conquista, que le há de costar tantas fatigas: extiende sus ojos por el Universo: reconoce que es el unico de los seres que posee el don de pensar, y que nada puede resistir á este carácter So-



2

berano, que há recibido de las manos de su CRIADOR: comienza por combinar sus ideas, observa la relacion de los numeros y las lineas; le parece haber encontrado la llave del santuario de la naturaleza, y animado de un noble ardor llega en fin á conseguir su plan. Por medio de la Arismetica, Geometria, Estatica y demás ciencias matematicas engrandece la actividad de sus organos, arma una fuerza contra otra, duplica los golpes contra la resistencia, aumenta la velocidad para contrarrestar á la pesadez, y caminando siempre sobre sus pasos, el suceso corresponde á sus esperanzas: las victorias mismas encienden su animo, y cada dia se halla en estado de emprender cosas mas grandes. Aunque su estatúra no exceda de seis pies, se anima á perfeccionar una obra, que un gigante armado de cien brazos no se atrevería á emprender: los vientos le obedecen con fidelidad, pasandole á la otra parte del Oceano: doma las fieras que havitan el centro de los desiertos: los obstaculos que interrumpen al viagero y suspenden en su marcha al caminante no pueden detener sus pasos: parece que ha tomado alas para volar á parages inaccesibles; y con solo tender sobre el terre-



no una línea, y la inclinacion de otras dos, señala las distancias, forma mapas geograficos, y hace una descripcion fiel de todo el globo que habita.

Habil Astronomo (por explicarme con las palabras del inmortal Polignac) mide la vasta extension de los Cielos, la magnitud de los globos que ruedan en el turbillon solar, y la òrbita que la tierra describe allí: sigue la sombra que arroja este cuerpo opaco deteniendo los rayos del Sol, y predice quantas veces en el espacio de mil años, de mil siglos, la Luna debe ser obscurecida por esta sombra: ninguna de tantas revoluciones diversas puede escaparse á sus miradas; infalible adivino prevee todos los fenomenos, los anuncia, y consigna sus predicciones en fastos mas seguros que los de los Oraculos.

Atrevido navegante confia sin temor un fragil navio á la caprichosa inconstancia de las ondas: su animo no teme ni los peligros del mar, ni el choque de los vientos: guiado de sus líneas y de sus angulos mide con el compáz el interválo que sepára el Athlantico del Pacifico, sondéa la profundidad de las aguas, y en una debil tabla hace la vuelta del globo.



Físico atento perfecciona las artes é inventa otras nuevas: descompone los mixtos, saca la sal, el azufre, los licores que encierran; fábrica cuerpos artificiales, imita y algunas veces perfecciona las obras de la naturaleza: nuevo Prométeo roba impunemente el fuego celeste, reúne en el foco de un vidrio los rayos del Sol, y obligando, por decirlo así, al astro del día á bajar sobre la tierra, liquida los mas duros metales. Con la ayuda del Microscopio penetra hasta lo interior de los cuerpos, y contempla con asombro las maravillas de su composicion: libre del miedo del vacio, lo forma él mismo, y conoce por este medio la naturaleza, y pesadéz de los elementos.

Como Logico, como Metafísico, y como Moralista, medita sobre el principio de la existencia de los seres, descubre la relacion de los efectos y las causas, entrevee el comercio del alma con el cuerpo, aprende á discernir lo verdadero de lo falso, conoce la diferencia de lo justo y de lo injusto, examina en que consista la verdadera felicidad; y capaz de volver sobre sus pasos, nota sus errores, y enmienda sus defectos.

No paran aqui sus esfuerzos. El mismo



Ser Eterno, Independiente y Poderoso, que se hace obedecer de la misma nada, esta sujeto á las investigaciones del Filosofo: él sube hasta el trono del que tiene en sus manos la eternidad de su suerte, no con el atrevimiento de los Gigantes de la fabula para arrojarle de su solio, sino para contemplar con humildad y confianza los atributos de su autor, y reconocer su propia pequenez.

Emprended pues con ardor, ó juvenes amados, la fecunda y agradable carrera de la Filosofia. Satisfaced á los votos de aquellos que os han dado la vida, que han sufrido por vosotros trabajos sin numero, y que no respiran sino por la esperanza de vuestra futura felicidad. El delicioso campo de la naturaleza, al mismo tiempo que os manifieste las admirables leyes con que se formó y conserva, elevará sin cesar vuestros corazones acia el CRIADOR de todo para tributarle los devidos homenages de honor y reconocimiento. ¿Que cosa tan despreciable seria el hombre, dice el celebre Botanista Carlos Von de Linéo, si no se levantase sobre las cosas mortales! ¿Que motivo tendria para alegrarse de estar colocado en el numero de los vivientes, si su condicion fuese destinada unicamente á



4

digerir la comida, y surcir un cuerpo perecedero? *O quam contempta res homo, nisi supra humana se erexerit! Quid enim eratur in numero viventium se positum gauderet? An ut cibos & potiones percolaret? ut hoc corpus casurum periturumque sarciret?* No, no há querido Dios dar á este magnifico espectáculo del Universo observadores efimeros ó pasajeros; há querido darle testigos ilustrados, sencibles, racionales, y por decirlo en una palabra, eternos. Toda la magnificencia con que adornó nuestra pequeña havitacion, no es mas que una muestra, una ligera prenda de su liberalidad futura. La Filosofía os será de un grande auxilio en todos los estados y circunstancias de la vida: llenará vuestro animo de un suavísimo deleite, segun la exprecion de Tulio: os recordará siempre, siguiendo el pensamiento sublime de este filosofo, que habeis nacido para Dios y para la Patria: *Deo & Patriæ natura nos genuit*: en los negocios publicos y privados, en los Tribunales de Justicia, en la Catedra de la Religion, en la direccion de las conciencias, en el arreglo de vuestras familias, en la soledad, y aun en medio de las cadenas, será siempre fiel com-

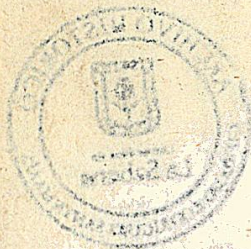


pañera.

¡ Con què gloria no se presentará Colombia à las Naciones Estrasjeras quando florescan entre nosotros las artes y las ciencias ! Colombia que reune en su seno los climas mas dichosos de la naturaleza, con los mas sobresalientes ingenios ! Ninguno se atreve á negar á los Americanos esta doble ventaja. Peralta y Valleumbroso llenaron de admiracion al nuevo y antiguo continente. El celebre Jesuita Vanieri en su delicioso poema intitulado *Prædium Rusticum*, ó Casa de Campo, llama á la America, tierra rica en metales de oro y plata, pero mas rica por los ingenios y benigna indole de sus habitantes.

Fertilibus gens dives agris aurique metallo
Ditior ingenijs hominum est animique benigna
Indole.

Un Indio Quiteño, dice Mr. Riquer en su Historia moderna, en una tienda obscura y casi sin herramientas, trabaja obras de pintura y escultura, que hán merecido la admiracion de la Italia, y de la misma Roma. El Pincel de Vazquez hijo de este suelo, tendria igual celebridad que los de Urbino



y Bona Rota, si hubiera nacido en la Europa. A pesar de las prohibiciones de un Gobierno, barrera impenetrable á las Ciencias y á las luces, hemos conocido entre otros, uno (*) cuya memoria lloramos, que por sola la fuerza de su ingenio llegó á nivelarse con los mas celebres Astronomos, y Botanistas de la Europa; y tampoco faltan entre nosotros Guerreros nacidos en el seno de la paz, que puedan emular la gloria de los Turenas, y los Montecuculi. El celebre Abad Andres en su Historia de la literatura, observa juiciosamente, que la luz de las Ciencias asi como la del Sol, hán caminado siempre de Oriente para Poniente; ellas tuvieron su asiento en la Caldéa, pasaron al Egipto y la Grecia, se esparcieron despues por el resto de la Europa, y no tardarán en pasarse á las Americas; esta epoca no está distante; y yo no puedo menos al considerar una revolucion tan dichosa, que exclamar con Virgilio.

¡ O mihi tan longæ maneat pars ultima vitæ!

(*) *El Ciudadano Francisco Joseph de Caldas, nacido en la Ciudad de Popayan, Individuo meritorio de la expedicion Botanica, y Encargado del observatorio Astronomico de esta Capital, Coronel de Ingenieros de las armas de la Republica, uno de los que sacrificó Morillo por la Independencia.*

Por Galagarza. Año de 1822.



Y por otra parte, si se mira el estado de las cosas
A pesar de las prohibiciones de un Gobierno
no, por otra parte, se ve a las Ciencias y a
las artes humanas con un estado de languidez
cuya causa es la ignorancia, que por sola la in-
erza de su ingenio llega a nivelarse con los
mas celebres Astronomos, y Botanistas de la
Europa; y tampoco faltan entre nosotros
Genereros asidos en el seno de la paz, que
puedan emular la gloria de los Turcas, y
los Montecuculi. El celebre Abad Andrieu en
su Historia de la Hierarquia, observa juicioso-
mente, que si los de las Ciencias son como
la del Sol, han caminado siempre de Oriente
para Poniente; ellas tuvieron su auge en la
Caldes, pasaron al Egipto y la Grecia, se
esparcieron despues por el resto de la Europa,
y no tardaran en passarse a las Americas; esta
epoca no está distante; y yo no puedo me-
mor al considerarla con reflexion tan dichosa,
que exclamar con Virgilio:
¡O mil veces tan largo y monoton el pais uleina viuel!

(*) El Ciudadano Lamoignon Joseph de Caldas, na-
cido en la Ciudad de Portugal, Indio de nacimiento
de la expedicion de Botany, y Embarcacion del Obispo
ytorio Astronomo de esta Ciudad, Autor de los
genios de las ciencias de la Republica, uno de los
que sacrificó a bordo por la Independencia.
Por Caldas Año de 1822.

